

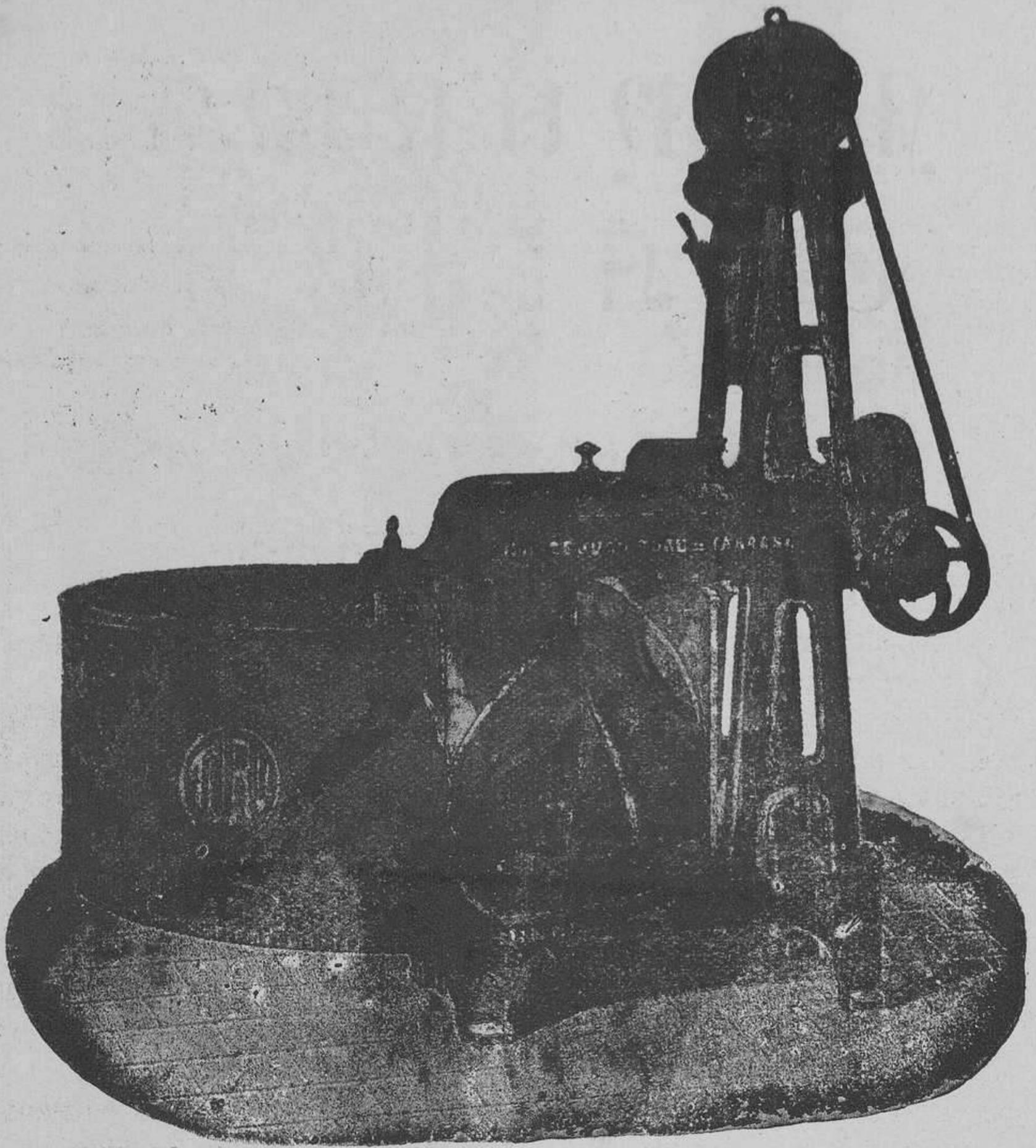
ᄀ ᄁ ᄂ ᄃ ᄄ ᄅ ᄆ

ᄇ ᄈ ᄉ ᄊ ᄋ ᄌ ᄍ

11 de Marzo de 1928.

35

ᄎts.



LA ESPÍGA DE ORO

Panadería de **BARTOLOMÉ MOYA**

Todos los días se elabora pan francés, madrileño, español y mahonés de primera y segunda clase.

HAGA FRÍO O CALOR LA MAQUINA QUE TIENE INSTALADA ESTA CASA TRABAJA EL PAN SUPERIOR.

Menorca Gráfica

Publicación Semanal Ilustrada

Dirección: Augusto Alvarez Bañón.
Redactor Jefe A. Casasnovas Marqués
Redacción y Admón. (os de Gracia 7

Suscripción: 1 peseta al mes
Número suelto: 35 céntimos

El obrero de Menorca visto por un imparcial

La máquina con sus adelantos de tiempo, vino a relevar a los brazos del obrero de múltiples y penosos trabajos, pero a la vez creó un verdadero conflicto por cuanto suprimió la necesidad de muchos hombres que continuamente encontraban ocupación. La oferta disminuyó aumentando la demanda y con ella la miseria.

Analicemos este punto. En la tarea del calzado por ejemplo, se ocupaban dos mil braceros que unos con otros ganaban un jornal de cinco pesetas; al instalarse las máquinas, era natural la disminución del personal y aquellos dos mil hombres, quedáronse reducidos a doscientos. Y he aquí lo lastimoso. Con escaso aumento, estos empleados vienen cobrando el mismo jornal que antaño. Luego la máquina sirvió para proporcionar productos a las em-

presas y para dejar en la indigencia a infinidad de familias.

El obrero, el hombre de vitalidad, el que defiende la vida dentro de una enconada lucha, el que mira por sí y por sus hijos día por día y hora por hora, el que no conoce su destino del mañana, el que vive sujeto a intransigencias, el obrero menorquín tan distinto del catalán, merece algo más que el abandono y la desconsideración.

Yo he conocido casos en Menorca, que claman por su injusticia, y entre ellos, puedo enumerar uno muy reciente: Cierta obrero trabajaba en una importante casa dejándose el sudor durante ocho horas diarias para cobrar la mísera cantidad de diez pesetas semanales. Terminado su trabajo, durante la noche, robándole horas al descanso, hubo de proporcionarse en el mismo oficio,

● El trabajo extraordinario de unas horas, que como extraordinario cobraba y que casi le producía más que el sueldo fijo. Pero ho miseria. Al enterarse el dueño del establecimiento primitivo de este trabajo secundario, por temor a la competencia o por egoísmo, puso al obrero en el trance de dejar una u otra ocupación. Es decir que el patrono por la mísera cantidad de diez pesetas semanales, no solo obtenía los productos de ocho horas de trabajo, sino que quería ordenar en la vida particular de su empleado como si este al igual que todo ser humano no estuviese en su derecho de proporcionarse una peseta.

Y es, que en Menorca el patrono, salvo honradas excepciones, abusa de los derechos del obrero porque sabe que si este algún día reclamara, su influencia apagaría aquellas voces y la justicia terminaría siendo el despedirle del taller.

Estos y otros casos se repiten desgraciadamente todos los días, y el obrero, indefenso, dentro de su indignación, tiene por fuerza que conformarse por que no encuentra amparo a sus derechos ni protección a sus causas justas.

Llora su infortunio el ser honrado y sufre en la soledad de su vivienda, con el seno de su familia, una de las muchas ingratitudes de la vida.

Pero ese obrero y ese patrono, saben que hay algo más: El obre o sabe que lo que con él se hace es

una injusticia que quizá esté castigada por algún precepto legal, pero desconoce este precepto y los medios para su aplicación. El patrono sabe obra fuera de la ley pero se ampara en la ignorancia de su adversario y en la influencia de su personalidad, y.....

Y● se tambien los derechos y obligaciones del patrono y del obrero, las leyes que les amparan, las que castigan las coacciones sobre el trabajo, las humanas basadas en la caridad divina; conozco los procedimientos que hasta hoy se vienen husando para reirse del molde escrito, y puedo en conciencia plena señalar aquellos derechos y obligaciones.

Se hace necesario en Menorca una agrupación por gremios de los distintos ramos del trabajo, pero no agrupación para apoyar ideas políticas todas ellas discutibles y esteriles, sino una unión para velar solamente por los intereses locales del obrero, por su trabajo; una agrupación que hermanada por medio de cariño a todos los pobres, obligue a los patronos al cumplimiento de sus deberes y sobre todo les impida la realización de ciertos desmanes, que como el narrado anteriormente, repugnan y se confrontan con la existencia del siglo XX.

Zelev.

HABLAR DE ESPAÑA

Frente a las costas de levante, como granos de arena, flotan en este «Mare Nostrum» las islas Baleares; cuya mar y cuyas islas fueron narrados tan habilmente por Blasco Ibañez y con no menos acierto por la sutil pluma de Mario Verdaguer,

«Mare Nostrum», «La Isla de Oro» «Piedras y Viento». Así se titulan las tres obras maestras que son compendio de las bellezas de mar y tierra de estos hermosos elementos españoles. España se enorgullece, y en la calma de la bahía de Pollensa, contempla la virginidad de sus panoramas; en la floresta de Luca, los pétalos de sus flores y la sabia de campos; en la belleza de las costas mallorquinas, los acantilados de las mismas; en el carácter palmesano, la ideología sintetizada por el más ilustre de los mallorquines y españoles, aquel incomparable Don Antonio Maura símbolo de austeridad; y luego, en Monte-Toro, la cúspide de Menorca, España recoge los suspiros isleños que han ido depositándose ante la imagen venerada de la Virgen «moreneta»

Allá por el Oceano, aparecen los picos del Teide, a cuyas faldas se extienden radiantes de sol y alegría dos hermanas y hermosas poblaciones, Tenerife y Las Palmas; pueblos estos que miran a España y a América; puerto el de La Luz que recoge los últimos suspiros del emigrante y las primeras caricias de nues-

tros hermanos de allende los mares.

Frente a Sierra Carbonera, tras el continuo choque de las aguas de uno y otro mar, Ceuta, Tetuan, Melilla y Tánger; la costa africana que nos recuerda días aciagos, la tierra ingrata; El Gato, Abd-el-krim, la morisma inmunda y salvaje de los últimos siglos, tan opuesta a los sentimientos de aquellos Jalifas de Córdoba y Granada que nos legaron la Mezquita y la Alhambra, la civilización y nuestro inequívoco sabor árabe,

Aún lo recuerda la copla andaluza llena de sentimentalismo, y aún no lo hace recordar el palacio de Carlos V., Puerta Elvira y el Albaicín de Granada.

Hablar de España no es muy sencillo pero es muy grato. No es sencillo, porque encierra en su vieja y noble historia, acontecimientos mil, difíciles de estudio; es muy grato, porque hablar de ella es hablar de la tierra de los poemas del Cid, de la que supo albergar a múltiples razas y por la que desfilaron desde los iberos hasta los árabes; de la tierra cuyos hijos llegaron a Flandes y Lepanto, dominaron Europa y Oceanía y les cupo la gloria de compartir con Cristóbal Colón la alegría consiguiente al descubrimiento de un nuevo continente, emporio en nuestros días de civilización.

A. Alvarez Bañón.

El propietario de fincas rústicas y el obrero

*Amasarás tu pan con el sudor
de tu frente; polvo eres y en polvo
te convertirás.*

Génesis, III, 19.

Por la Dirección.

El tema que comenzamos hoy le origina el irreconciliable antagonismo entre el capital y el trabajo; antagonismo cuyos funestos resultados los sufre la madre tierra y los sufre el honrado obrero y el capitalista; el primero de estos últimos con las privaciones, y el segundo con la infecundidad en la que no se fija tan detenidamente como merece...

El terrateniente que sabe lo que posee, conoce sus deberes positivos; y ellos no son otros que abrevad los campos, la tierra, la hierba, los árboles, todo cuanto puede aumentarse en producción; que con ello satisfice sus productos y realiza la obra humana más apremiante en nuestros tiempos, consistente en dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo y socorrer a los desvalidos y enfermos. A ello exhorta la razón, la conciencia y el sentimiento.

Esto es lo que dicen los grandes propietarios, y algo de ello comenzó por Andalucía y Castilla.

Si la tierra, una vez vertida la siembra, se deja a merced de los tiempos y las lluvias, no produce más que aquello que la Naturaleza quiere regalarnos; pero si esta tierra es cuidada con mimo, se le dá los alimentos necesarios y la mano del hombre acude solicita en su auxilio, los productos entonces aumentan, puesto que a las fuerzas de la Naturaleza se le unen la del hombre y la de la ciencia.

La tierra bien cuidada y atendida, es grata y es fructífera; y la tierra menorquina, abandonada casi por sus propietarios, no produce lo que debe.

Cree el propietario que para darle impulso y fuerza a la tierra es necesario un desembolso grande, y no es así; es necesario solamente una atención fija a ella, una mano directora y una mejor organización en las faenas del campo. Todo ello es muy fácil de conseguir en Menorca, y si así se hiciere recogeríanse los productos, que hasta ahora se

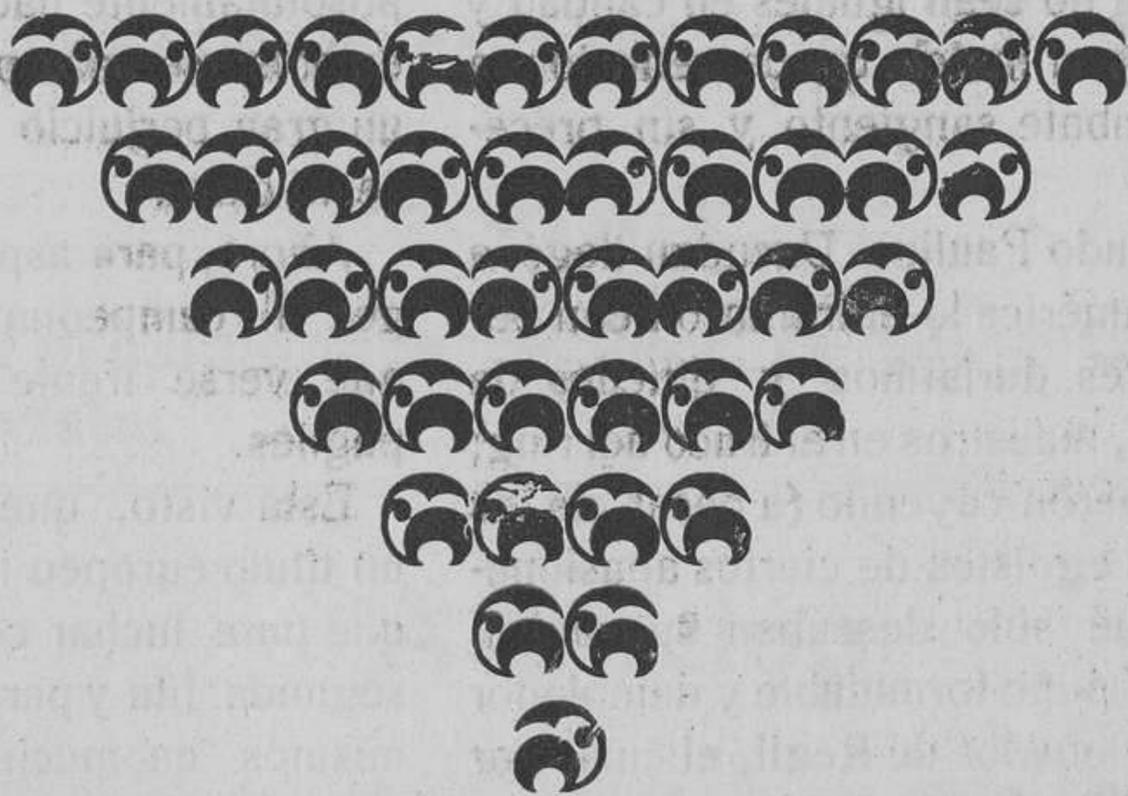
pierden, y con ello, el propietario podría mejorar sus fincas y el obrero ganarse la vida.

La actividad sobre la tierra, la buena administración de las fincas, es un problema como otro cualquiera, hay que estudiarle para poder resolverle, hay que ejercitarle para conocer su resultado.

Un problema para el propietario es una mejora en cualquier finca

puesto que lo primero que le atecta es el coste de dicha mejora, cuyo coste es tasado por el obrero en una cantidad determinada, por ejemplo, de quinientas pesetas; sabido es que insistiendo sobre el tema y haciendo pública su oferta, encontraría quien le hiciese la misma reparación por bastante menos cantidad. Lo mismo es la tierra, produce pero debe producir más.

Continuará.



Predicar en Desierto

Desgraciadamente para el viril deporte del boxeo, el mercantilismo se va imponiendo más cada día y se barajan los púgiles a capricho y manera de cualquier promotor avisado, el cual entiende como buen deporte una bolsa bien repleta, sin importarle un ardite saber si el valor pugilístico de los boxeadores, que le dan a ganar el dinero, es igual o si uno de los contendientes se desprestigia por luchar con un boxeador que no es de su clase. El caso es de que se abarrote de público el coliseo, mediante un buen reclamo, aunque los púgiles no sean iguales en calidad y forma y el match quede reducido a un combate sangriento y sin precedente.

Cuando Paulino Uzcudun llegó a Norteamérica lo enfrentaron con boxeadores durísimos y difíciles de vencer, maestros en el truco del ring; pero fueron cayendo (a pesar de los deseos egoistas de ciertos apasionados, que sólo deseaban su caída), bajo el puño formidable y demolidor del ex leñador de Régil, el cual, por lo que se vé, mal dirigido, no puede hacer valer sus derechos por sus rotundas victorias, ni como campeón de Europa, para verse en frente al campeón del mundo, y, en cambio, se ve obligado por los caprichos de un promotor, a luchar, en match revancha, con Tom Heneey, match en

el que, aun que hubiese ganado por gran ventaja, nada conseguiría, pero que si por confiarse o por otra causa imprevista, hubiera perdido, entonces no tenía más que hacer lo siguiente: arreglar sus maletas y regresar a España, como ídolo caído, amargado por su derrota frente a un contrincante al que ya había vencido, con todo y tener una costilla rota, con lo que había evidenciado que era superior.

¿Por qué consintieron los representantes de Paulino este combate?

¿Que pretendían con esto?, nada, absolutamente nada, como no fuera embolsarse unas pesetas, a costa de un gran perjuicio para su poulain, ¿está claro?

Ahora, para aspirar a ser challenger al campeonato mundial, tiene que verse frente a una legión de púgiles.

Está visto, que en Norteamérica un título europeo no tiene valor más que para luchar con boxeadores de segunda fila y para reciamo de estos mismos en muchísimas ocasiones, a pesar de las duras réplicas que los europeos estándando boxeando a los mejores de primera fila y ex campeones.

Sería curioso ver el record de los boxeadores que han luchado en Norteamérica con Paulino.

Para defender nuestros colores te-

nemos en Norteamérica un buen trinvirato formado por Paulino Uzcudun, Hilario Martínez y Jim Morán, animados los tres del mejor espíritu y dispuestos a demostrar que son los mejores entre los buenos. Y si Rayo y Víctor Ferrand se deciden a com-

partir los laureles con los tres primeros, entonces puede ser que miren a nuestros boxeadores con un poco más de respeto.

Veremos...

Francisco Rivera.

NOTA

A los Propietarios de Fincas Rústicas.

Se puede conseguir la mejora de muchas Fincas si las llevasen bien administradas sin necesidad de desembolsar dinero.

Para informes en esta imprenta.

OTRA

En el próximo mes recuperará sus fotograbados esta Revista.

Atención

Lamenta el Jefe del Gobierno en nota oficiosa, que el afán de popularidad y el apasionamiento por los intereses locales, haga omitir a las autoridades municipales el preciso aleccionamiento de los mismos tanto para rectificación en los casos adversos cuanto para disfrute de las ventajas, y es, añade la nota, que no siempre se desempeña bien el difícilísimo papel de Alcalde quienes deben ser padres, maestros, administradores y consejeros del vecindario.

Palabras del Marqués de Estella.

A VUELA PLUMA

MAHON.

Una semana más a la historia para la vida isleña nada supone, puesto que ha transcurrido serenamente y sin que ningún acontecimiento de importancia llame la atención ni origine los consabidos comentarios.

Tras de la tempestad, la calma; y tras los días de tramontana de la semana anterior, el sol resplandece a ratos y la ciudad engalanada con sus rayos recoge en sus paseos la algarabía de la juventud y las lentas pisadas de la madurez.

En los centros oficiales nada de importancia, excepto en algunos de ellos que se siguen vagas informaciones. Ganas de perder el tiempo y hacer poco honor al refrán de los ingleses.

Con haberse normalizado las co-

municaciones marítimas, retornan algunos viajeros y es visitada la isla por viajeros.

Por los cines desfilaron ante la pantalla algunas producciones regulares, Esta semana, «Sor Caridad», «El Cuarto Mandamiento» y «El Negro que tenía el alma blanca», han sido las mejores películas.

De política, una noticia. Ha sido elegido Alcalde de Ciudadela Don Jaime Guitart Fornarés, persona según tenemos entendido, de acrisolada honradez. a quien deseamos toda clase de aciertos en su cargo en bien de la simpática Ciudad.

Algunos rumores circulados, de cuya veracidad no dudamos aunque tampoco respondemos, nos obligan a decir.

Noche en tinieblas,
gran confusión;
hay transferencia
sin reverencias,
de un tal señor.

Grandes carreras,
voces de alarma;
tras de la lucha
vino la calma.

Llegó cuaresma,
hay abstención;

siguen los bailes
en el Trianón.

Rian y gocen
las juventudes;
solo los viejos
tienen virtudes.

Sigan las modas,
siga la orgía;
que las casitas
queden vacías.

Llega el casero
con los recibos;
luego la tasa
y aumenta el trigo.

Ya no hay temores,
ya no hay desvelos,
que los humores
siguen tan buenos.

Solo las calles
tienen arreglo,
no las pasiones
y desenfrenos.

Y a sus pesares,
rie inconsciente
la sed y el hambre.

**Comienza con su artículo de hoy en
colaborar en esta revista nuestro dis-
tinguido amigo D. Francisco Rivera,
practigiosa firma y buen dibujante, cu-
yos trabajos se han distinguido en va-
rias Revistas peninsulares:**

A COSAS MAYORES

No esfuerces mi flaqueza,
ni me incites benigno a mayor vuelo.
Esta inferior belleza
que yo celebrar suelo,
me basta, Luis; esotra no la anheló.

No aspiro a otros honores
que esta corona que me ves ceñida,
de mil variadas flores
por mis manos tejida,
hecha de mis deseos a medida.

No quiero otro tesoro
que esta quietud del campo deleitosa,
más preciada que el oro,
más que la miel sabrosa,
y cuanto más oculta más dichosa.

Ni otro placer ansío
que dejar ir mi vida mansamente,
orillas de este río,
cantando libremente
lo que en esta quietud el alma siente.

Aquí la vida es grave,
honesto el trato, la amistad sincera,
la ocupación suave,
la dicha verdadera
que ni el tiempo la gasta ni la altera.

Aquí vivo olvidado;
aquí quiero morir, como he vivido,
contento con mi estado,
de mis deudos querido
y fuera de estos montes no sentido.

Aquí, desde esta hondura,
veré pasar las aves de alto vuelo
cantando la hermosura
de la verdad sin velo.
Yo seguiré cantando lo que suelo.

Felix González.

¡Cuánto va de ayer a hoy!

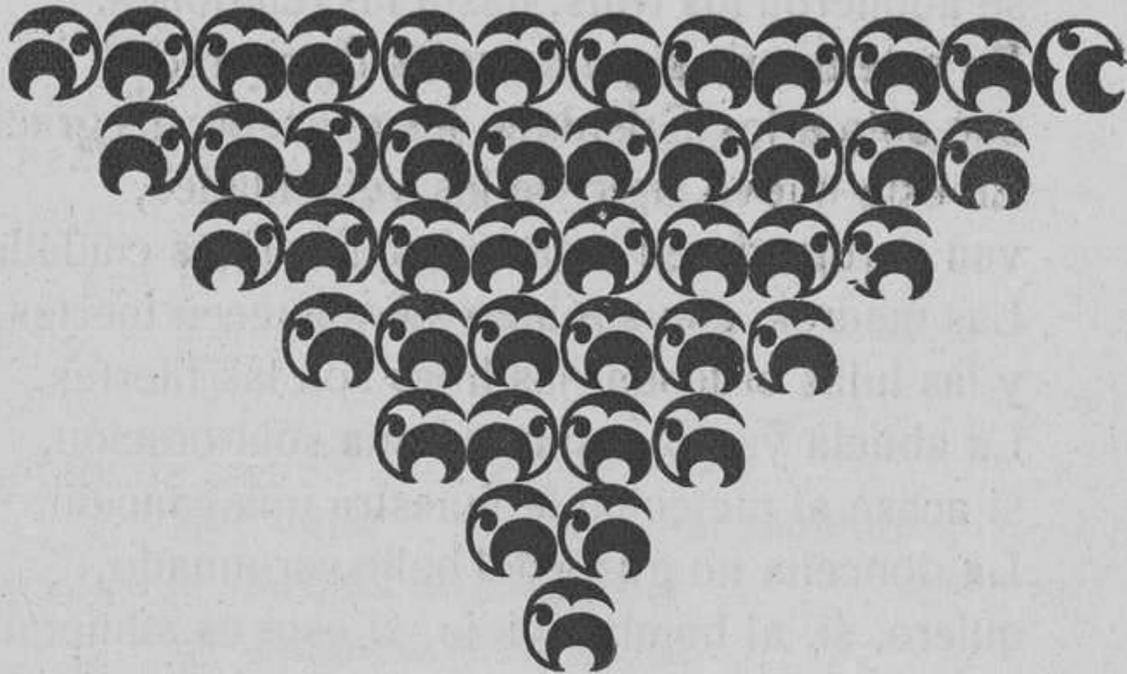
(En este nuevo siglo de las predicaciones
se abolieron los ritos, hasta las religiones.
En este nuevo siglo de raras democracias
que solo a los Crispines les concede sus gracias.
En este nuevo siglo de las velocidades,
van perdiendo en belleza las más ricas ciudades.
Las madres, con sus hijas permanecen inertes,
y las hijas ordenan, las hijas son las fuertes.
La abuela ya no enseña ni una sola oración,
si acaso al nietecillo le muestra una canción.
La doncella no gusta del bello sér amado,
quiere, si, al hombre viejo, si este es adinerado.
La figulina de hoy no piensa en edacarse,
mas aprende en sus medios el modo de e tuarse.
Ni se habla ni se escribe por miedo a los traidores,
para que haya na amigo, hay veinte delatores.
El tratar de honor, hoy, es cosa ind f-rente,
ni el honor, ni hidalguía interesa a la gente
¡¡Por eso Dios desata con gran frecuencia su ira,
en este siglo nuevo, donde todo es mentira!!

.....
¡¡Quién hubiera nacido por los siglos sin luz,
cuando se veneraba a la Santísima Cruz!!
En los oscuros siglos de las op-cidades,
mendigándole amores a las d-ices beld-ides.

Esas madres antiguas que en plena devoción
rezaban con sus hijos la más bella oración.
Defendiéndose el honor hasta en encrucijadas
vengaban los agravias relucientes espadas.
¡Si retornar pudieran aquellos tiempos viejos,
cuando los sabios daban los más puros consejos!

¡¡Quién hubiera nacido por los siglos sin luz
cuando se veneraba la Santísima Cruz!!

Luis Martínez de Tovar.



Cleopatra Perez

POR J. ORTEGA MUNILLA

I

soneto, advertíase no sé qué distinción suprema, no sé qué arte femenino, no sé qué sabías combinaciones de cosas inefables que hablaban a los sentidos y al espíritu, diciendo a los primeros: «!despiértate!» y al segundo: «¡en guardia!»

La dama a quién había dirigido aquellas palabras la máscara de la berlina yacía medio echada en el confidente, la cabeza hundida en blando almohadón de pluma, las manos colgantes, arrugado el magnífico peinador de encaje que la cubría, apoyados los pies en una torrecilla de cojines de terciopelo. Era muy hermosa, y su belleza fulguraba a través de la palidez ebúrnea de sus mejillas. Sus cejas, estaban contraídas por el dolor físico y la ira; en sus ojos azulados había un infierno de maldiciones, como si los diablos hubiesen dado un asalto al cielo, Pálidos sus labios entreabiertos, enseñaban una dentadura donde había que admirar reflejos de acero y la pequeñez alba del fruto de la niña.

—¡Para máscaras estoy!—repuso esta dama sin dignarse poner sus ojos en la interlocutora.

Y de repente, juntando sus manos y entrecruzando sus dedos en enérgico ademán, prorrumpió en nervioso llanto gritando:

—¡Soy la mujer más desgraciada!...

Cuando la *pierrette* (este es el disfraz que llevaba la dama de la berlina) asombrada y confusa, iba a pedir una explicación de todo aquello, entró en el gabinetito un nuevo personaje, un anciano vestido de negro, calvo, con una vistosa y pesada cadena de reloj que le caía desde el cuello, donde a la antigua usanza daba dos vueltas un corbatín de raso. Este señor traía en sus manos una taza de plata llena de cocimiento de tila.

—Ea, señora--dijo en tono jovial--no hay que afligirse ni dar a las cosas más importancia que la que tienen... ¡qué demonches! esto les pasa a todas las mujeres... un mal rato que acaba pronto.

La *pierrette* repuso entonces:

—¡Ah!... de modo que lo que tienes es...

—Si, señora n ía—dijo el caballero vestido de negro a la *pierrette*.—

Esta buena de Cleo no lo esperaba tan pronto, pero las cuentas de las mujeres siempre salen mal; además ha cometido algunas imprudencias; ayer mismo montó a caballo. Pero no hay que apurarse. Dios me ha dado estas manos—y enseñaba las suyas, largas, nudosas y velludas—para aliviar a las mujeres en tales trances.

La *pierrette* conocía de reputación a aquel caballero, que no era otro que el gran Plazoleta, el primer escuadrón de la villa, de moda entonces, y que, sin saber cómo, había pasado desde la modesta clientela de preñeras y esposas de empleadillos de la calle de los Estudios a la de empingorotadas damas y acaudaladas parturientas. Su larga experiencia y sus éxitos no interrumpidos prestábanle cierta orgullosa seguridad en el difícil arte que consiste en dar la última mano a la obra del amor. Era afable y risueño, y comunicaba a las pacientes su alegría contagiosa. Detrás de aquel hombre se veía siempre una cuna. Alguna dama le había puesto el sobrenombre de *Don Bautizo*, porque su habilidad tocóloga era tal, que en cuanto él entraba en una casa, la muerte se había quedado cesante en aquel barrio y había que avisar al cura para que empezase a templar el agua del bateo. Algo de la robusta prepotencia engendradora de la naturaleza había en aquella ancianidad enérgica y sana, algo de la inocencia de las vidas nuevas que entre sus manos lanzaban el primer vajido. Era don Segismundo Plazoleta un señor profundo y superficialmente simpático, y su bondadoso corazón se le salía a los labios con las palabras, a los ojos con las sonrisas. Como él hubiera caído en el *Averno* de la antipatía por haber sido borrado del universo el cielo de lo simpático, con él se hubiera podido reconstituir la silueta de los seres agradables.

—No crea usted que me asusto—dijo Cleo, interrumpiendo de improviso su llanto y deshaciendo el trágico nudo de sus dedos.—Lo que me aflige es que esto haya venido a coincidir con el lunes de Carnaval... ¡cuando tantas cosas teníamos en proyecto!... Pero, dígame usted, *Don Bautizo*: ¿cree usted de verdad que esto que tengo yo es el parto?

—¡Cá, no señora!—respondió sonriéndose el comadrón—esto no es nada, una broma... detrás de la cual vendrá un rorro.

—¡Qué rorro! ¿Cree usted que yo he nacido para hacer el oficio de madre, para aguantar lloros de muchachos y limpiarles los mocos?

Plazoleta sabía de memoria aquella buena de Cleo, y en vez de extrañarle su salida, lo tomó a risa como gentil donaire de niño o pueril desvario de loco.

Continuará.

TEATRO PRINCIPAL

Domingo 11 Marzo 1928.

Dos sesiones extraordinarias
Tarde a las 5 y media con sexteto. Noche a la 9 y media con piano.
Verdadero acontecimiento de arte.

LA MONUMENTAL PELÍCULA
EL BESO DE LA VICTORIA

DISPONIBLE

LE PRINTEMS

Sastreria

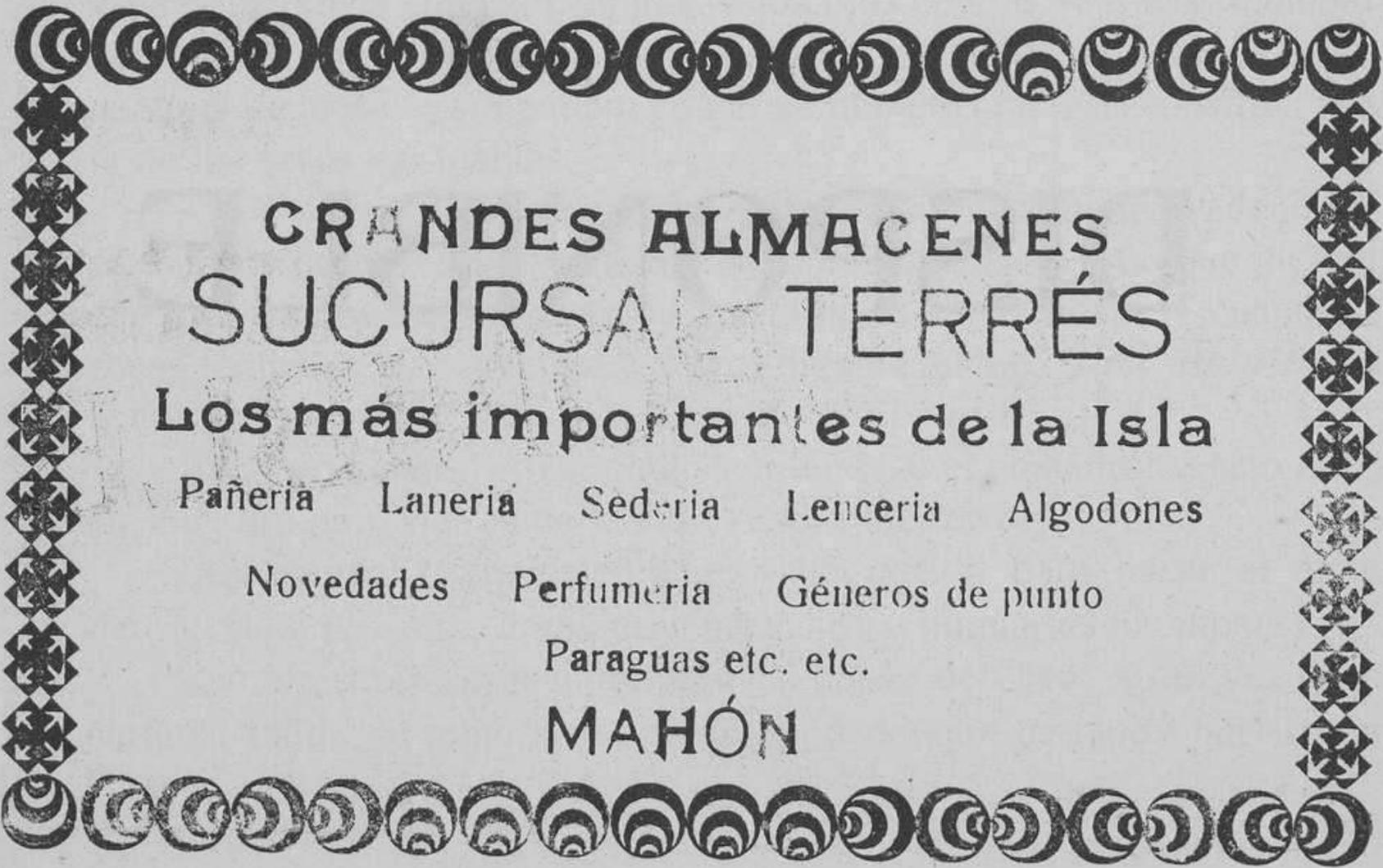
Carlos III, 2 y Hannover, 1

MAHÓN

Lo más selecto en la moda. Confección esmeradísima de toda clase de prendas para caballero.

Talleres Ciudadela calle Conquistador, 87.- Alayor, calle Reina, 43

DISPONIBLE



**GRANDES ALMACENES
SUCURSALES TERRÉS**

Los más importantes de la Isla

Pañería Lanería Sederia Lenceria Algodones

Novedades Perfumeria Géneros de punto

Paraguas etc. etc.

MAHÓN

Establecimiento Tipográfico MENORCA GRAFICA

DE

Augusto / lvarez Bañón



En éste moderno Establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos del ramo de tipografía, cartas y sobres comerciales, memorandums, listines, estados, facturas, esquelas, recordatorios, tarjetas de visita, etc. etc.

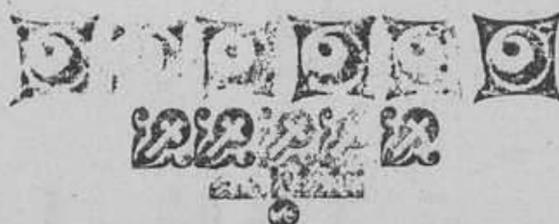
¿Donde se hacen los trabajos más económicamente?

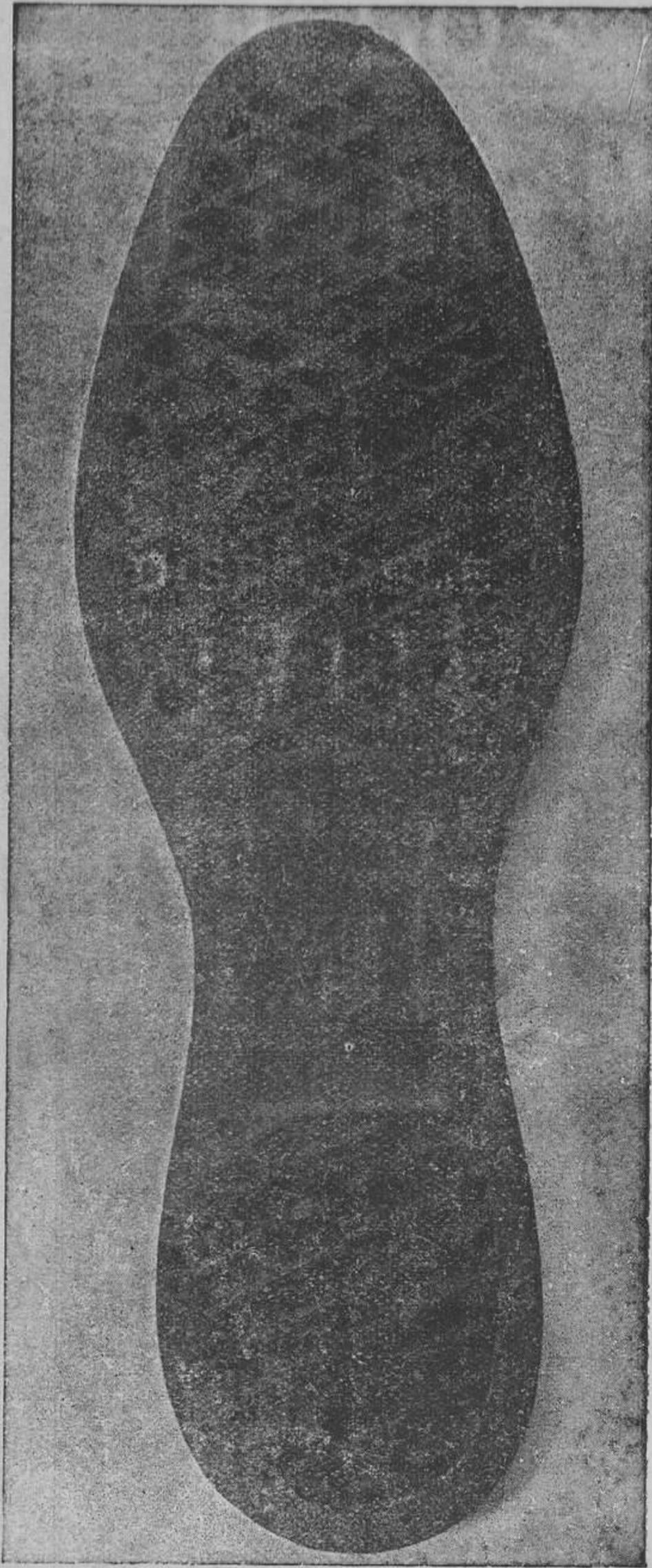
Cos de Gracia 7

MAHON

NOTA:

Las esquelas de defunción que se impriman en éste establecimiento se insertarán en Menorca Gráfica por la mitad del precio corriente.





Fábrica
de
Calzados
y
Alpargatas
con piso
de
Goma



San Manuel 4 y 24
MAHON

DIBUJO REGISTRADO

J. Codina Villalonga

Tip Menorca Granca